

Semblanza y obra de Blanca Nury Garnica

Es posible que el presente comentario sea muy poco de todo lo que quisiera decir y lo que realmente se merece al leer a Blanca Nury Garnica. Con humildad me atrevo a mencionar su obra condensada en estas líneas.

Marlene Durán

Blanca Garnica, musa cochabambina, escribe con el corazón, refleja la luz y la ternura, escucha el grito de su interior, se desdobra y evoca a través de "Retama y Lombriz", la infancia de sus retoños. Ahí comienza el camino, la huella profunda de sus pisadas. Se percibe a través de sus lecturas el sentido de sus palabras porque Pablo, Micaela o Ismael han abierto sus entrañas y han rasgado el abrigo para permanecer fundidos en el cordón que habrá de unirlos por siempre:

"Sus sueños de abril
bordando las calles de añil"

"La Vocal de la Higuera" es otra de sus obras dividida en tres capítulos: el primero con el mismo título de la obra, no es queja, no es lamento, es poesía que crece e ilumina donde la lírica justifica la herida:

"Perdón, pero no puedo más
con la tristeza
me habita
al ruego sorda
y ahí se queda
mirándome «mirando»"

En "ámbar", otro capítulo, los poemas tienen melodía; en silencio pulsa a la semilla, y muestra a través del árbol de la vida, el aroma de la albahaca. Así es cómo, al ser invadida por el amor, le canta a Micaela:

"Desde la arena y el bagazo
tú
gota de amapola
para la sien y el canto
de espina en cuarentena.
Desde el estiércol
Tu sonrisa de loto
Pinta mi piel
De rosa."

Al final, se incluyen varios poemas: "Corro Moreno", donde lo social justifica las siemprevivas, crece la solidaridad. Uno de ellos es un poema sincero para Marcelo Quiroga Santa Cruz:

"Es bueno rescatarte
ángel
Palma de plata
Y tobillo de acero
Volador".

Los versos del libro "La Razón del Musgo" son signos de agua clara, y donde los surcos de la tierra tienen cortezas de luz. Entonces ella, con humildad, con el espejo mágico que poseen los seres como Blanca, labra dulzura, enciende fuego y plena, atisba el azul de las estrellas:

"Amor,
ya no da pena
el parral
en invierno
porque conazco
el nudo
de tu sangre".

Frente a este volcán que estalla, cómo no conservar las espigas de la vida, Jucífrangas que perpetúan el ancla del corazón. Su libro "Siempre el Amor", es precisamente ese milagro que sólo el Supremo Hacedor sabe dar, el encuentro de brazos que terminan en un canto de cuna, que justifican la sed, el desvelo y el secreto de abrir las ventanas para mostrar la piel que arde, que repite una y otra vez los latidos del corazón:



Blanca Garnica

"Todo tiene de ti
El jazminero
El aire
Y el ocaso"

"De la Tierra", son presagios, como los primeros frutos maduros por la lluvia; significan la alegría de justificar la creación, el soplo de vida, la brisa nocturna y el canto de los grillos. Y así es cómo le dice al barrilito de la tuna:

"Puercoespines
bailadores
sobre los penacos
a un pie
-Si enfrenta
mis agujijones
con el beso
fugaz
de una navaja me desnudará
por ti..."

Cuando releemos el génesis y abrumados por la impotencia, volvemos al alba, a la memoria, al espacio, a la sombra de la tierra, Blanca remueve las cenizas, nos tonifica con su silabario, y con su carisma nos entrega su obra épica titulada "Vástago del Sol", poemario concebido con el alma, poemario que ve el pasado y el sentimiento que vibra en sus ojos que lo motivan a decir:

"AL ESTUPOR DEL ALBA
No quiero el oropel
De tus ciudades
Ya te di en recompensa
De mi calma
Todos los Potosies
Que engarzaron
Los herrajes de luna
A tus caballos
Y un escudo de noble
A tu fachada"

En el último capítulo: "De cuerpo entero", canta como siempre, identificándose con el dulce idioma, lo que motiva a los escritos de Jesús Lara:

"Llevo esta larga y larga sed
que sólo se anega
con la torcaz-palabra
de tu quechua."

El libro de Poemas "Alfileres de Plata" en edición bilingüe castellano-francés como señala Luis Del Río Donoso en "Filosofía de los Sentimientos", después de haber pasado muchas etapas de fantasmas como niña, de suspiros como adolescente, de amor como mujer, de ternura como Madre, y de alondra

como amiga, su obra poética nos enseñó la plenitud de la naturaleza, esa geometría que transforma, que dialoga, que se vuelve ala, trino, vuelo y aliento:

"No me abrume
El suelo
Abrupto.
Sino tu persecución
Inútil
En esta cueva
Hueca."

Otra estrofa:

"Si un árbol
Delibera
En el Olimpo
Desnuda
Su fragancia
Por la tierra"

No es fácil llegar a los infantes, se necesita más recursos y el lenguaje debe tener un contenido que sea comprendido. "Limon Partido" es un libro luminoso, escrito para niños y con láminas a todo color. Es "la reconquista" del abecedario, de las nubes viajeras y de las manos prodigiosas, cuando dice:

"Era el Alba"
Y él se puso
Una estrella
En la boina.
Sin tener
Las sombras
De la selva
Se internó
En ella".

Me siento honrada por el privilegio de contar con algunos poemas inéditos que habrán de formar una corona cantada desde los vientos a los duendecillos de la noche.

El agua que abre la cosecha de los maizales, el eco que detiene a los fantasmas "sin peso", rompiendo la monotonía de los álamos silenciosos y los árboles despeinados por el otoño, hacen que Blanca confiese su devoción por su ciudad, abre su corazón, entonces la naturaleza bendita repite el milagro:

Nacimiento:

"En la balanza
de los brazos
pesa un aroma
¿Y qué más?
Como un jazmín
Despierto"

Mira en la cuna

¿Y que más?
Duerme
Y brotan estrellas
En los rincones
Y nada más"

Marlene Durán Zuleta. Poeta y escritora
orureña